

“PROGRAMA ESCUELAS CON LAS FAMILIAS”

EJE TEMÁTICO 1:

LA FAMILIA: EL CENTRO DE LOS AFECTOS, LA COMUNICACIÓN, EL DESARROLLO MORAL Y EL RESPETO A LA MULTICULTURALIDAD.

TALLER N° 6: MANTENIMIENTO Y CUIDO EN EL HOGAR

OBJETIVO: Orientar a las familias en el cuidado y mantenimiento del ambiente escolar y familiar

CONTENIDO:

- Mantenimiento y cuidado en el hogar y la escuela, tarea de todas y todos (que hacer cuando se daña algo, limpieza, orden, arreglo de los espacios, materiales y cosas)
- Recomendaciones o consejos para la limpieza y conservación de los ambientes de la casa y la escuela.

ACTIVIDADES

- Bienvenida y presentación del tema a trabajar, su contenido y modalidades de desarrollo.
- A cada participante se le entrega una hoja blanca tamaño oficio para que en una de sus caras dibujen como es su casa en cuanto al orden, limpieza, arreglo y en el otro, como le gustaría que fuera.
- Se visualizan en colectivo los dibujos y se reflexiona y discute sobre el tema.
- El facilitador orienta el debate con las siguientes preguntas:
Cuando se daña algo en la casa que hacemos: lo reparamos de inmediato, lo desechamos, lo guardamos por largo tiempo, quien esta a cargo de la limpieza del hogar, compartimos responsabilidades en casa.
- ¿En la escuela participamos y contribuimos en su mantenimiento y limpieza?. Lo hacemos de manera voluntaria o por obligación.
- Construir entre todos propuestas y actividades a desarrollar en nuestra familia y comunidad sobre el tema tratado.

RECURSOS

Papeles, marcadores, tirro, bolígrafos o lápices.
Cámara fotográfica, grabador.

HOJA INFORMATIVA QUE SE LLEVARÁ LA FAMILIA AL TERMINAR EL ENCUENTRO

La participación en la organización familiar

La dinámica familiar hace referencia al conjunto de necesidades, obligaciones, responsabilidades, relaciones y etapas o momentos que se dan en la familia. Es a través de la dinámica familiar como se construye y se desarrolla la familia: afectos, lazos, vínculos, sentimientos, emociones, caracteres, personalidades, etc.

Así, si usted forma a su hijo con un sentido de la responsabilidad, la constancia, el esfuerzo y el sacrificio es muy probable que más adelante se convierta en un adulto responsable y maduro. Por supuesto que el aprendizaje llevará tiempo: la experiencia se obtiene aprendiendo de los errores propios y es natural que usted desee proteger a su hijo de peligros y errores graves, pero si usted siempre le trata como si fuera demasiado inexperto o demasiado irresponsable como para confiar en él, si no le permite cometer sus propios errores, entonces es probable que no madure adecuadamente ni se haga cargo de su propia vida.

Para facilitarles una aproximación al abordaje de la dinámica familiar les sugerimos algunos aspectos que pueden tener en cuenta:

- Hagan partícipes a sus hijos en las cuestiones familiares.

- Tengan en cuenta la posibilidad de hacer partícipes a sus hijos, en función de su edad, de lo que ocurre en la familia, dentro de lo razonable y prudente. Muchos padres consideran que hay que mantener al margen de los hijos toda la información referida a su vida y a los asuntos o problemas familiares. Pero, a veces, estos secretos suelen producir más ansiedad que la explicación clara y simple de los hechos.
- Si el padre se queda sin trabajo, y los adultos hablan en voz baja acerca de sus preocupaciones económicas e interrumpen la conversación en cuanto sus hijos se acercan, ellos pueden suponer que algo terrible está por ocurrir o que son demasiado “pequeños” para participar de estas cosas, cuando no su fantasía les puede llevar a confundirse o imaginarse culpables de algo.

Hagan partícipes a sus hijos en los quehaceres domésticos.

Desde muy pequeños, los niños deben saber que han de contribuir a los trabajos domésticos de la familia, es importantísimo que aprendan a responsabilizarse de recoger sus juguetes o su ropa del suelo y de limpiar lo que derramen, a medida que vayan creciendo, le puedes ir pidiendo que lleven a cabo trabajos más adecuados a su nivel de edad, como poner la mesa, participar en la cocina, limpiar el cuarto de baño, ordenar su habitación y su ropa, sacar la basura al contenedor o cuidar de un hermano más pequeño.

Debemos tener en cuenta que:

- Enseñe e inculque la participación en los quehaceres domésticos tanto a las chicas como a los chicos.
- Es bueno establecer una reunión familiar a la semana para hablar y discutir sobre los temas familiares, sobre aquello que marcha bien y lo que debe ser modificado, es una actividad muy útil para la familia, estas reuniones, son un buen momento para establecer propuestas y sugerencias, establecer nuevos quehaceres y efectuar cambios en la asignación de los trabajos.
- Muchas veces, la resistencia de los niños a encargarse de uno de esos trabajos se produce porque quizás nunca han tenido la oportunidad de escoger un trabajo, sino que más bien le ha sido “asignado”, lo que le lleva a oponerse.
- Cuando los miembros de una familia en pleno dialogan, planifican, responsabilizan y se reemplazan para desarrollar todo tipo de actividades, tal familia suele gozar de una buena armonía dado que todo el mundo coopera con los demás para la buena marcha de la dinámica familiar.
- Es importante escuchar, negociar y llegar a acuerdos.

El sistema familiar funciona frente a las labores caseras de una manera adecuada es porque cada miembro de la familia se responsabiliza de algunos trabajos concretos. Es obvio que esto incluye a todos por igual (chicos y chicas), solo diferenciado en función de la edad.

Cuando un miembro de la familia se niega a cooperar en algún trabajo familiar se produce un cierto tipo de conflicto, ante esta situación podemos sugerirles una acción que a veces sorprendente por su eficacia, denominada “no puedo hacerlo todo”, la madre puede estar llevando a cabo con regularidad determinadas labores, como hacer la comida, pasar la aspiradora o lavar y planchar la ropa, ante esta situación pide que sus hijos colaboren. Si recibe una negativa, antes de quedarse frustrada la madre puede decirles: “Dado que no estáis dispuestos a colaborar en la cena y tengo que hacerla yo sola, y yo no puedo con todo, tendréis que plancharlos vuestra ropa si la queréis tener lista. Así que hacedlo vosotros en mi lugar”.

La colaboración de los hijos en los trabajos domésticos se desarrolla y se mantiene mucho mejor cuando los padres reconocen ante sus hijos, con cierta normalidad y con regularidad, el esfuerzo que representa para ellos la realización de las labores domésticas. Reconózcales esos esfuerzos diciendo: “Ha estado muy bien”, o algún comentario que le sirva para estimular su esfuerzo.

BIBLIOGRAFÍA

EL MANTENIMIENTO, CUIDO Y ESTÉTICA DE NUESTRAS ESCUELAS: UNA PRIORIDAD PARA LA EDUCACIÓN DE CALIDAD. CONSULTA NACIONAL POR LA CALIDAD EDUCATIVA. MPPE.